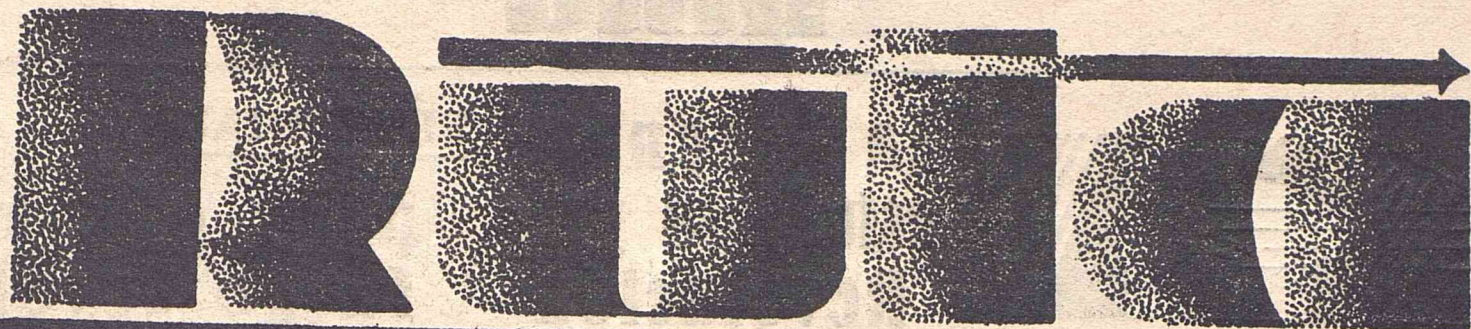


¡Juventud
revolucionaria!
¡Hay que aplastar
a la contrarrevolu-
ción!



ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 15 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 21 enero 1937

Los grandes problemas de la Revolución

EL OCASO DEL DELITO Y LA PENA

por ANGEL SAMBLANCAT

HE leído interesantes manifestaciones hechas en la Prensa por Santillán y García Oliver en la tribuna a propósito del delito y la pena.

Me parece bien orientado el pensamiento de esos camaradas en relación con el porvenir que le espera al delincuente; pero, encuentro su criterio en la materia poco cuajado.

¿Vamos a ver si hacemos pasar esas ideas del estado de nebulosa, del estado gaseoso al líquido o sólido? Intentarlo sólo es alta empresa, en la que se fracasa siempre con honor.

Ante todo, habríamos de preguntarnos si es cierto que salimos del presidio de una sociedad vieja y entramos en el edén de un Mundo nuevo.

Por sus gustos conoceréis a una y a otro, y catándolos sabréis si los de hoy son menos ácidos y amargos que los de ayer.

Dos grandes infamias había cometido el pasado, de las que inexcusablemente hemos de redimir al futuro.

La primera es haber deshonrado el amor, degradando a su instrumento más precioso, que es la mujer; y la segunda, haber descalificado el trabajo, esclavizando a sus artífices, que son los obreros.

Parad mientes en ambos absurdos. Amor: forma de la creación femenina. Producción: tipo del génesis masculino.

Resultado fatal de la doble iniquidad; dignidad humana por los suelos, sociedad convertida en un manicomio, ruina y desastre de la vida.

En suma, si el trabajo en todas sus manifestaciones no es elevado a suprema majestad, todas las revoluciones que hagamos, serán pura filfa.

¿Modo de enaltecer las obras de nuestro cerebro y de nuestro músculo? Pues uno de los caminos más seguros es la reforma penal.

Pero, alguien me interrumpirá súbitamente: ¿en la nueva vida, que está alboreando, no huelgan las penas y las cadenas, no habrá que suprimir Códigos, fallos y penitenciarías?

Sí. Mal tiempo les está haciendo en la actualidad a los birretes y a las togas. Los magistrados que sepan leer y escribir, serán pronto elevados a la categoría de maestros de escuela. Y con una cultura racional acabaremos con los delitos mucho antes que con la guillotina y el garrote. Caminamos velozmente hacia un derecho sin coacción, hacia una moral sin sanción ni obligación.

Lo que de momentos urge más aclarar es si durante el proceso estructural o arquitectural de la Revolución pueden suprimirse la policía, las cárceles, los tribunales, el aparato entero de la justicia histórica.

Si que se podría hacer eso, matando en una noche a los enemigos presentes y futuros todos del nuevo orden de cosas.

Como ello es un poco difícil, no hay más remedio que mantener los citados órganos de defensa de la Revolución, para no emascararla, hasta que la pedagogía y la medicina acaben con los delitos y las penas.

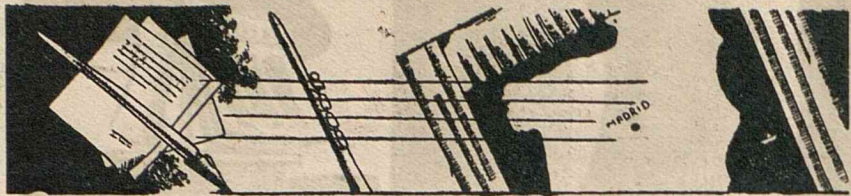
El delito es una transgresión con referencia a determinadas normas sociales hasta ahora de injusticia fundamental. Era el ataque a una autoridad, que constituye una ofensa a la razón humana, y el atentado contra el propiedad, que es el robo.

Cuando la autoridad sea un prestigio auténtico y no una imposición de la fuerza bruta; cuando la propiedad no sea el pillaje y el espolio; cuando el trabajo no sea la servidumbre, sino la alegría de engendrar y de dar a luz; cuando el hambre de pan y de amor no nos balde, las principales figuras delictivas se desdibujarán y desvanecerán.

(Sigue en la página 2)



ARCHIVOS
ESTATALES



BALCON DEL MUNDO

La Cámara francesa aprobó por unanimidad una ley prohibiendo el reclutamiento y envío de voluntarios a España. Con esto, el Gobierno socialista de Blum, apoyado por los comunistas, entregan a las autoridades francesas el arma más eficaz para que "legalmente" saboteen toda la acción de nuestros compañeros de más allá de los Pirineos en favor de España, la España antifascista. Porque nadie duda de que no es precisamente en Francia donde se reclutaban y enviaban contingentes para los generales traidores, sino que el pueblo francés, más concretamente, la masa trabajadora francesa, venía demostrando su simpatía para con los trabajadores de esta parte del suelo ibérico, donde denodadamente se lucha para aplastar al fascismo.

Pero es que una inmensa mayoría del proletariado francés está todavía bajo la dirección de partidos políticos que consideran peligrosa la ayuda a las fuerzas antifascistas —a las auténticas fuerzas antifascistas— que están dispuestos a actuar revolucionariamente.

Cuando las primeras llamaradas de la traición envolvieron a España, esos dirigentes políticos quisieron estar de nuestro lado para vigilar la marcha de los acontecimientos, esperando que el virus del legalitarismo que ellos se encargaban de infiltrar, castrara la acción revolucionaria de los trabajadores. Pero de España ya no tienen nada que esperar los políticos de profesión y los capitalistas que los dirigen. El proletariado español está decidido a actuar por la vía de la acción directa, que es la única arma de liberación, hacia la cual ha encauzado sus fuerzas la C.N.T., la F.A.I. y las J.J. LL.

Mientras los obreros franceses no desconozcan a sus políticos demagógicos y procedan por propia cuenta, nada podemos esperar nosotros de ellos, ni ellos de sí mismos.

En todo el mundo se sigue con vivísimo interés la marcha de los acontecimientos españoles. Por un lado, la enorme masa de trabajadores que no han sabido todavía encauzar su efectiva ayuda a las fuerzas antifascistas de Iberia para con la que demuestran su simpatía y por el otro, la acción de los Estados fascistas, fascizantes y aún demócratas, que siguiendo la línea recta de sus intereses políticos capitalistas, tratan embozada o descaradamente de hacer inclinar la balanza del lado de los generalitos que sirven los intereses del imperialismo italo-germano.

La solidaridad de los trabajadores del mundo para con la causa antifascista, por la cual luchan heroicamente sus hermanos en España, no se ha materializado con la eficiencia que podría ser posible, primero por no haber sabido encauzar su acción, y segundo, por haber olvidado que el enemigo que traidoramente se alzó en armas en esta tierra, es el mismo enemigo que desde la Banca y la Industria maneja los intrincados hilos de la política en sus propios países.

No han sabido dirigir su lucha contra la reacción militarista los trabajadores de todas las naciones que creen todavía ingenuamente que bajo la dirección política de los hombres enchufados en sitial gubernativo y mediante leyes más o menos liberales, podrán aportar su ayuda al antifascismo. Masas obreras que ilusionadas por el lenguaje a veces revolucionario de sus dirigentes, se dejan arrastrar por la corriente legalitaria que impulsa la clase explotadora para tener así maniatado el movimiento obrero liberador; leyes que sólo sirven de excusa para mantener sumisos a los trabajadores a quienes obligan a cumplirlas, pero por encima de las cuales saltan sin remilgos cuando les estorban a sus fines de explotación.

Han olvidado también gran parte de las masas laboriosas del mundo entero, que el enemigo no es sólo el que está estrellándose contra la barrera de los milicianos de Madrid, sino que la burguesía internacional, aún la liberal todavía no entregada totalmente al fascismo, es la fuerza que respalda a la canalla clérico-militar con la que económicamente mantiene la miseria y la sumisión que conviene a sus intereses capitalistas.

SOLO LA REVOLUCION SOCIAL APLASTARA AL FASCISMO

Vencer al fascismo, no es vencer solamente a los generales facciosos, sino vencer al Capitalismo y al Estado que los incuba y se aferra a él como válvula de escape frente a las ansias emancipadoras del proletariado revolucionario. El fascismo no sólo es Franco, Mola, Queipo del Llano ni ninguno de los otros polichinelas juguetes de los intereses del capitalismo internacional.

La causa del pueblo español, dispuesto a actuar revolucionariamente, es la causa del proletariado universal, es la causa de la Humanidad, frente a la alianza del Capitalismo, cuyos intereses están en contra de los trabajadores del mundo. Por eso el capitalismo, sostén de los gobiernos fascistas o no, desarrolla en todos los países su acción destinada a escamotear al pueblo ibérico el camino de su liberación de toda tiranía económica y política.

El ocaso del delito y la pena

Continuación de la 1.ª página

No habrá robo, porque no existirá propiedad privada. No se ofenderá el pudor, porque el amor no será privilegio de los ricos y la única indecencia consistirá en pretender vivir del esfuerzo ajeno. El crimen pasional, el asesinato con vistas a heredar y a lucrarse, habrán dejado de tener razón de ser. Contra la seguridad de un Estado pasado a la Historia tampoco podrá reaccionarse en forma alguna.

En resumen, no quedarán más actos punibles o reprobables que aquellos, en que haya de entender la psiquiatría y para los que está recomendado el sanatorio.

Para el resto, para la gran masa de la fauna y la flora delincuentes no hay más receta que el gimnasio y la piqueta demoledora y vengadora de la Revolución.

¡JUVENTUD!

Exterminemos a los contrarrevolucionarios de la retaguardia desde los cuadros de defensa de las Juventudes Libertarias.

Sindicato Unico de Sanidad C. N. T.

El sábado último en el Sindicato Unico de Sanidad de Barcelona, se celebró una charla-conferencia a cargo de los compañeros Fidel Miró y Alfredo Martínez, con cuyo acto quedó sellada la constitución de las Juventudes Libertarias en el mencionada Sindicato.

En ese acto cultural que fué muy interesante y estuvo muy concurrido, el camarada Miró hizo una detallada exposición de lo que representan las Juventudes Libertarias en el seno del movimiento anarquista y cuales son los objetivos inmediatos y las finalidades ideológicas que las mismas persiguen.

Después, el compañero Martínez historió muy documentalmente el proceso revolucionario de la juventud de la postguerra y la influencia determinante de la misma en los acontecimientos históricos que se vienen sucediendo.

Terminó dicho acto dentro del mayor entusiasmo por parte de todos los que al mismo asistieron, y con el firme propósito de celebrar semanalmente otros parecidos, por considerarse de un alto interés para la juventud.

La juventud estudiosa y la Revolución

Federación estudiantil de conciencias libres

La Federación Estudiantil de Conciencias Libres, atenta a la virtualidad del momento presente, de necesidad de fundamentación revolucionaria, quiere dar la ofrenda de su pensamiento, de la misma manera generosa que ha sabido dar el tributo inexcusable de sus mejores compañeros, perdidos para siempre del sendero ideal de nuestras aspiraciones libertarias.

Comenzó su labor en la ciudad, organizando el sábado pasado la primera de un ciclo de conferencias en el recinto de la Universidad Industrial, bajo el tema "El estudiante y la Revolución". El compañero encargado de la charla, la inició señalando acertadamente, la idea equivocada de incapacidad que en el régimen pasado, ha gravitado sobre la auténtica juventud. Los jóvenes al incorporarse a la vida política, tenían que perder su pureza juvenil, cambiándola por aquellas condiciones de rebajamiento moral y de egoísmo indispensables para graduarse en la torpe carrera lucrativa de gobernante. No les quedaba de jóvenes más que su exterior; en su alma llevaban el sello de la decrepitud. Y a los viejos rectores de la cosa pública les interesaba desvirtuar esta pureza juvenil, cuando no lograban desvirtuirla, corrompiéndola.

Ahora se debe cambiar de táctica. La juventud está capacitada para participar en los problemas capitales de nuestra lucha contra este mundo enfermo que muere y del otro mundo luminoso de nueva vida que nace.

A continuación muestra, con palabra ágil, el papel de importancia indiscutible que la juventud estudiosa ha tenido en la gestación y en la realización de las revoluciones europeas y americanas, despertando en el auditorio un recuerdo fervoroso, eco de las vidas heroicas y magníficas de aquellos dos estudiantes cubanos que fueron Mella y Guiteras, luchadores generosos que supieron levantar corazones en rebeldía frente a la criminal dictadura machadista que los asesinó al fin. Incita a perseverar en tan noble ejemplo, seguido ya antes y en nuestros momentos de ahora por muchos compañeros estudiantes que arrastrados por la fuerza ideal del afán de liberación de sus hermanos los trabajadores, no sólo rindieron el fruto doloroso de su inteligencia, sino que puestos a su lado, sellaron su hermandad con el sacrificio de sus vidas.

Luego hace resaltar la importancia que la clase estudiantil puede tener dentro de la Revolución en marcha. Anota, con acierto, que puede llenar y llenará, sin duda, ésta el papel insustituible que le corresponde en la fase de evolución que precede y sigue a todo cambio substancial de la Humanidad. Esta fase es eminentemente cultural, cuya misión fundamental es la de revisar y sustituir todos los valores caducos, y ambientar los nuevos valores básicos conquistados. ¿Dónde mejor —se pregunta— que en la juventud estudiosa podrá caer la semilla nueva para que fructifique?

Finalmente, recuerda a los estudiantes que le escuchan, que su misión principal, de más importancia que la del aprendizaje y cultura propios, es la de elevación espiritual de los trabajadores, cuya capacitación urge, si queremos que la Revolución que hemos iniciado con tanto esfuerzo y tanta sangre, pueda seguir el cauce sereno de la Historia.

Otro día seguiremos reseñando las actividades de los compañeros de la Federación Estudiantil de Conciencias Libres en su loable tarea de extender la luz entre los hermanos trabajadores, apartados hasta ahora intencionalmente del verdadero camino de la liberación: LA CULTURA.

EDITORIAL

¡Hay que reavivar el fuego revolucionario!

La contrarrevolución es el fenómeno lógico que se produce en todas las revoluciones. Representa, la reacción de las células conservadoras y rezagadas del sistema social, que ven en peligro su existencia o su cómoda situación de seres privilegiados. Por eso, como dejamos dicho, un hecho que se ha producido en todas las convulsiones revolucionarias de la Historia, no es preciso señalarlos casos aislados.

Todo el lastre social, compuesto de espíritus timoratos y gente conservadora, de los mercaderes políticos y de los privilegiados de ayer, todo ese material averiado de la vieja sociedad capitalista, que quienes el pueblo revolucionario ha sido indulgente, cuando se sienten un tanto seguros de que el peligro que corrían sus vidas ha pasado, empiezan a maniobrar en la sombra y fomentan la contrarrevolución. Este es el episodio que actualmente vivimos.

Asistimos a la repetición de lo ocurrido en nuestro propio país después del 14 de abril de 1931. Esta vez, como es natural, aumentado y corregido. Después del triunfo del pueblo en aquella fecha, a los propios burgueses y demás gente reaccionaria, y a los mismos viejos políticos corrompidos y desprestigiados, les parecía imposible que el pueblo en armas, no les pasar a la factura debida. Después, todos sabemos los amargos ratos que nos han hecho pasar.

La acción contrarrevolucionaria de los viejos y fracasados políticos de ayer, de los agentes del fascismo confundidos con el pueblo, de la gente burguesa y reaccionaria que empiezan a ver alejado el peligro que corrían los primeros días, es cada vez más acentuada y amenazadora. Se atreven ya a hacer públicas manifestaciones —protegidos por determinadas tendencias que jamás han sido revolucionarias, ni propiamente antifascistas—, y a maniobrar desvergonzadamente para detener la marcha de la Revolución.

El compás de espera, que teniendo en cuenta la lucha contra el fascismo, habíamos creído prudente aceptar, empezar a hacerse excesivamente duradero y peligroso; mucho más, cuando alguien lo utiliza para ganar terreno y poner en peligro el triunfo de la Revolución. Las Juventudes Libertarias, tenemos el deber ineludible de dar por terminado es peligroso compás de espera, que precipitadamente pasa a convertirse en un hondo y bien acentuado proceso contrarrevolucionario.

Es nuestra obligación, hacer saber a cuantos no se han enterado todavía, o no quieren enterarse, de que aquí se vive un período revolucionario, y que se lucha para aplastar las últimas manifestaciones vitales del sistema capitalista, la sostenemos al propio tiempo, con el fin de instaurar un nuevo orden social, basado en una estricta igualdad política y económica. Y esto hay que hacerlo comprender, razonando y actuando, con argumentos primero y con hechos después. Hay que tener por lo último, una especial predilección, ya que son las manifestaciones más patentes y que quedan mejor grabadas.

Las J.J. LL. no estamos dispuestas a continuar por este camino, que nos conduciría fatalmente al punto de partida. Nosotros nos hemos lanzado a la lucha, para conquistar un mundo nuevo; jamás para retornar como otros, sedicentes jóvenes revolucionarios, pretenden, a la vieja República democrática y burguesa, de la que tan "buenos" frutos hemos cosechado la clase trabajadora. Estamos firmemente decididos a hacer un alto en el camino y verificar un recuento de fuerzas y una exploración del terreno.

¡Basta de confusionismos! ¡Basta de palabras y juramentos falsos, que ocultan aviesas intenciones! Hemos sido hasta aquí, excesivamente cándidos y confiados. Siguiendo nuestra vieja norma —que por desgracia habíamos momentáneamente olvidado— decimos públicamente, que en lo sucesivo, sólo nos fiaremos de los hechos. O se actúa revolucionariamente, o se es un enemigo encubierto de la clase trabajadora y se es traidor a la Revolución. ¡Basta ya de paliativos y de sofismas: O se está con el pueblo, o contra el pueblo. Al fascismo, se le ayuda también desde las filas antifascistas, sembrando en ellas la discordia y la confusión.

La juventud anarquista sabrá enfrentarse con la contrarrevolución, limpiando cuantos impedimentos, que dificultan el curso de las aguas proletarias, existen en el cauce revolucionario. Y señalamos como escollos principales, contra los cuales vamos a arremeter inmediatamente, el acaparamiento de cargos públicos utilizados con fines partidistas, las manifestaciones tendenciosas de los altos personajes, los sueldos fabulosos de los viejos políticos que siguen disfrutando de su prerrogativas, el acaparamiento de sueldos, el parasitismo y el enchufismo, las maniobras políticas y las campañas tendenciosas, el revolucionarismo verborreo de oropel y de salón, las medidas políticas tendientes a frenar la marcha de la Revolución, etc., etc.

Las J.J. LL. lucharemos hasta el fin contra toda clase de opresores. Se da paso a la Revolución o forzaremos nosotros ese paso.

Esc
Mujer
dichoso día
lutados por
defender la
vosotras, e
especialmen

En estos
que vivimo
uniendo to
nuestro pec
un poderos
de nuestro
bertad y p
nos organiz
ra interven
tuno. Hemos
manejo de f
de combate
cerlo se no
dolor porqu
debemos od
cisamente p
tra tenemos
los que sie
hemos de ex
Paz y la Fel
ña. Hemos d
precisas par
nuestra ayu
necesaria, h
nos cada u
ajuste a nue
nuestras hal
mos ser útil
das sin exce
nuestro gran
que se sost
para aplast
tiza militan
vise de nos
pañoles par
nales instin

ARCHIVOS
ESTATALES

MUJERES LIBRES



LOS music-halls y las casas de prostitución siguen abarrotados de pañuelos rojos, rojos y negros y de toda clase de insignias antifascistas. Es una incoherencia moral incomprensible que nuestros milicianos —luchadores magníficos en los frentes, de unas libertades tan queridas—, sean en la retaguardia los que sustenten y aun extiendan la depravación burguesa en una de sus formas más penosas de esclavitud: la prostitución de la mujer. No se explica qué espíritus dispuestos en las trincheras a todos los sacrificios necesarios para vencer en una guerra a muerte, fomenten en las ciudades la humillante compra de carne hermana de clase y de condición.

COMBATIENTES: las mujeres y los hombres que no han perdido el sentido de responsabilidad humana, que defienden un ideal —sea del matiz político que sea— se unen a la obra de reeducación femenina que la Agrupación Mujeres Libres inició, con toda la inocencia y la constancia que ella requiere, desde el primer momento de la lucha.

COMBATIENTES: No seáis vosotros, nuestros propios camaradas, los que entorpezcáis una labor de por sí tan difícil. Ayudadnos a que todas las mujeres sean libres, dueñas y responsa-

bles de su dignidad humana. Buscad en vuestras relaciones sexuales el intercambio completo, purificad la sangre y el espíritu. Resolved el problema de una manera, sana con mujeres "limpias" y conscientes. Ayudadnos a que todas las mujeres sean pronto así. No sigáis atropellando a las que como único medio de vida tienen que soportar vuestra tiranía de compradores mientras nosotras nos afanamos en hallar el mejor medio de emancipar estas vidas.

La Agrupación Mujeres Libres propuso la creación de unos liberatorios de prostitución a base de las normas siguientes:

- Investigación y tratamiento médico.
- Curación económica y ética para fomentar en las acogidas un sentido de responsabilidad.
- Orientación y capacitación profesional.
- Ayuda moral y material en cualquier momento que les sea necesaria, aun después de haberse independizado de los liberatorios.

Nuestros compañeros de Sanidad están resueltos a llevar a cabo rápidamente esta iniciativa. Pero sería ineficaz esta labor si vosotros, combatientes, no colaboráis con una actitud resueltamente emancipadora.

Mujeres Libres

Revolucionario de boquilla, lo es cualquiera. Hacer la Revolución en el terreno de los hechos, ya es otra cosa muy distinta.

¿Se hace también la Revolución acaparando cargos bien retribuidos, discursando en el Parlamento, haciendo a diario declaraciones a la prensa, tendientes a quebrar la unidad antifascista, arruinando al país, fomentando el enchufismo, etc., etc.? Quisiéramos saberlo.

Escribe una mujer española

**POR MARIA
GAZQUEZ
LOPEZ**

Mujeres españolas, heroínas anónimas que esperáis ansiosas el dichoso día en que la Felicidad inunde los hogares, hoy tristes y enlutados por la ausencia de los seres más queridos que salieron a defender la causa de la Libertad y de la Justicia. Una mujer como vosotras, española, y por ello amante de su Libertad, se os dirige especialmente a vosotras porque sois el alma del mundo.

En estos momentos históricos que vivimos es necesario que reuniendo todo el valor que atesora nuestro pecho de españolas, seamos un poderoso elemento de defensa de nuestro pueblo y de nuestra Libertad y para ello es preciso que nos organicemos debidamente para intervenir en el momento oportuno. Hemos de practicarlos en el manejo de fusil y demás elementos de combate, a pesar de que al hacerlo se nos desgarran el alma de dolor porque las mujeres siempre debemos odiar la guerra, pero precisamente porque odiamos la guerra tenemos que combatir ahora a los que siempre la promueven y hemos de exterminarlos para que la Paz y la Felicidad reinen en España. Hemos de procurarnos nociones precisas para curar heridos cuando nuestra ayuda como enfermeras sea necesaria, hemos de perfeccionarnos cada una en lo que más se ajuste a nuestros sentimientos y a nuestras habilidades. Todas podemos ser útiles a la Revolución, todas sin excepción podemos aportar nuestro grano de arena en la lucha que se sostiene en nuestro suelo para aplastar de una vez a esa gentuza militarfascista que quiere servirse de nosotros, de todos los españoles para satisfacer sus criminales instintos de fiera sanguinaria.

Hemos de seguir el ejemplo de esas bravas milicianas que han dado su vida gustosas por defender nuestro IDEAL, que no han exhalado una súplica ni un lamento, aún cuando han sido martirizadas brutalmente por la bestia fascista y fusiladas después de satisfacer sus torpes y criminales instintos. Y después de tanta valentía y de tanta abnegación, pretenden rebajarlas diciendo que eran todas ellas "mujeres de la vida"... ¡Cobardes! ¡Ase-sinos! Os desprecio y os compadezco a la vez, desgraciados, sí, desgraciados porque en vuestra mente no cabe la comprensión ni en vuestros pechos la nobleza. Después de odiaros con toda la fuerza de mi alma dolorida al contemplar tanta muerte y tanta desolación como habéis sembrado, os compadezco y os aborrezco infinitamente. La muerte de nuestros hermanos no será estéril, porque su sangre proletaria derramada valientemente, será la antorcha que nos conducirá a todos los españoles por el camino glorioso que hemos de seguir para exterminar a esa gentuza sin conciencia que quieren sumir a España en la miseria y en la desolación más espantosa. Hemos de vengar a nuestros hermanos caídos en la lucha por la Libertad, y hemos de ser nosotras, las mujeres, también las

que vengamos tanta víctima de la bota militarfascista. Su acción canallasca e infame les costará cara, porque todos estos cobardes que se han levantado contra una causa que juraron defender, han de pagar con su vida todo el dolor que están produciendo en el alma de los españoles. NOS VENGAREMOS; SÍ, NOS VENGAREMOS.

Nuestra paciencia se agota por momentos y cuando llegue a su fin, caeremos todas las mujeres y todos los hombres de conciencia libre sobre ese montón de cuerpos sin alma, sin conciencia, sin dignidad y sin honor y entonces y ya para siempre, España será un pueblo libre, un pueblo feliz que VIVE y trabaja para él y que no quiere cadenas, las cuales están representadas por los militares sin honor, los curas y los demás esbirros de la tiranía que desgraciadamente tanto conocemos los españoles y que hasta ahora han llevado a España por el camino de la esclavitud y del dolor. Entonces España será la guía de todos los pueblos en la cual se podrá mirar como en un espejo todo el proletariado mundial, admirando la obra salvadora que España ha iniciado para redimir al mundo entero y conducirlo de una vez por el camino de la Libertad y del Amor.



Estas deben ser las aspiraciones de todos los españoles y esto será realidad cuando nuestro bravo pueblo se lo proponga (y ya se lo está proponiendo). Costará sangre, sí, costará sangre, pero al fin VENGAREMOS y España será un pueblo donde no existan guerras ni miserias de ninguna clase y si algún día surgiera otra tromba de insensatos que quisiera introducirse en nuestro libre pueblo y con ellos la barbarie y la guerra más espantosa, caerán todos bajo la

fuerza arrolladora de un pueblo fuertemente unido por sanos ideales que sabe regir su vida y que no se somete a nadie ni a nada.

Españolas, a luchar todas para conseguir el triunfo definitivo que tanto deseamos y que ya se vislumbra. Adelante, milicianas. Adelante, pueblo español. Por la libertad, la paz y la fraternidad: a luchar: ¡Viva el pueblo español libre! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la mujer emancipada!

La contrarrevolución levanta su cabeza. ¡Hay que aplastársela! ¡Hay que revivir el fuego revolucionario que dió vida al glorioso 19 de julio!

La juventud rebelde, los jóvenes conscientes y revolucionarios, tenemos energías suficientes para vencer al fascismo y aplastar al propio tiempo a la contrarrevolución.



Balance de seis meses de guerra

SI analizamos la situación de las dos fuerzas contendientes en los momentos actuales y la comparamos con la de los primeros momentos de la lucha, encontraremos entre ambas muchas analogías.

Nos hallábamos entonces desarmados y sin organización; pero llenos de entusiasmo, frente a un ejército completamente desmoralizado por una resistencia que nunca, ni en sueños, esperaba hallar. Su superioridad, muy problemática, de material bélico, quedaba compensada con creces por nuestra superioridad combativa. Nosotros luchábamos en nuestro terreno de la única manera que se puede combatir en él, ellos lo hacían según unas técnicas importadas, aprendidas en la experiencia de guerras europeas; técnica de llanuras completamente inaplicable en nuestro país en su mayor parte surcado de montañas. No era cosa de ponerse ahora a aprender tácticas nuevas, sino de tratar de llevar cada uno la lucha, allí donde le fuera más favorable, y eso es lo que ellos han hecho ayudados por la ingenuidad de nuestros estrategas, empeña-

dos en nadar contra corriente y allí es donde una vez repuestos de la primera sorpresa y debidamente pertrechados, han hecho ir de coronilla, a los pocos generales que para desgracia nuestra nos permanecieron fieles.

Otra muy diferente hubiera sido la marcha de la lucha de haber hecho esto nosotros. De haber contado nuestros guerrilleros, que los hemos tenido como en los mejores tiempos, con el apoyo decidido de la retaguardia, de no haberseles escatimado las armas y las municiones, de haber tenido las espaldas resguardadas por una aviación y una marina decididas, hoy Mallorca, Córdoba, Zaragoza, Irún y San Sebastián, todo el litoral en fin, sería nuestro o estaría seriamente amenazado, y a nuestros enemigos les hubiera sido muy difícil traer a toda esa serie de moros de todos los colores que nos han traído, sin contar con que las naciones que ahora tan decidido apoyo les prestan a buen seguro que no teniendo nada que ganar, la Meseta nada vale, ni siquiera se hubieran fijado en ellos.

Hemos perdido un tiempo precioso, preocupados

solamente de la formación de un ejército que podía haberse organizado sobre la marcha, y en nombre de una estrategia, cuyos resultados nos son por demás conocidos, hemos dejado la iniciativa, que es las tres cuartas partes del triunfo, en manos de nuestros enemigos hemos hecho permanecer días y días a nuestras fuerzas ante unas ciudades que pudieron ser fácilmente tomadas en los primeros momentos, hemos abandonado Mallorca, y en la actualidad tenemos a nuestra marina completamente dormida, error este último que, seguramente pasará a ocupar el digno puesto que le corresponde en la larga historia de errores de nuestros gobernantes.

Hoy por fin el tan cacareado ejército del pueblo (?) es un hecho. Tenemos mejor dicho una serie de ejércitos perfectamente disciplinados, organizados y dotados de buen material bélico, en espera de que se lleve a cabo la unidad de mando de que tanto se habla. Nos encontramos ante un enemigo completamente desorientado por la resistencia heroica del pueblo madrileño con la que no contaron. Nada se ha perdido, todo depende del prove-

¡Hay que acabar con la política que tiende sus tentáculos hasta los mismos frentes de lucha!
¡Tenemos que incrementar la producción y crear el verdadero ejército del Pueblo!
¡Estas son las bases mínimas para una rápida victoria!

cho que hayamos sabido sacar, de la gran lección, que la dolorosa experiencia de estos seis meses de lucha nos ha proporcionado y de la rapidez con que rectifiquemos nuestros errores.

LO QUE DEBEMOS HACER

En primer lugar hay que terminar de raíz con la política de la que se ha hecho uso y abuso, como en los mejores tiempos del viejo régimen. En momentos como estos cuando todo un pueblo se halla envuelto en una lucha de la envergadura de la que nosotros sostenemos, no puede hacerse política; mas, cuando en la representación en el Gobierno, en cantidad y calidad de carteras, existe tanta diferencia entre unos partidos y otros.

En estas condiciones cualquier orden dimanada de este gobierno, puede ser tomada como una amenaza por aquellos partidos que, por la mayor o menor simpatía de que gocen, en el orden nacional o internacional, se sientan más débiles, y es natural que se nieguen a cumplirlas, o no las cumplan con la celeridad que las necesidades de la guerra requieren.

Se ha hablado mucho de la necesidad y conveniencia de un mando único aduciendo para ello el ejemplo de nuestros mismos enemigos; pero se han olvidado de decir, que ellos o no tienen políticos, o si los tienen poseen un estado de guerra que de hecho los anula.

Eso es lo que nosotros no hemos hecho, confiad, y así hubiera sucedido de no haberse interpuesto las circunstancias, en que los luchadores del pueblo se bastaban y sobraban para acabar con el fascismo.

Tal como están las cosas, no tenemos más remedio, a nadie como a nosotros le cuesta tanto el decirlo, que crear un ejército con todas las características buenas de los grandes ejércitos. Un ejército de trabajadores perfectamente controlado por ellos, con la garantía de que una vez terminada la lucha, no podrá ser un instrumento de gobierno ni de partido y poner en sus manos todos los resortes de la economía y de la producción.

Es la única forma de terminar de una vez y para siempre con todas las politiquerías de retaguardia, y con toda esa serie de brazos parados y trabajos inútiles que tanto mal nos están haciendo.

Y ya que hablamos de economía y producción,

queremos insistir una vez más, sobre la necesidad de realizar, una verdadera Revolución técnica en el campo y en la industria, que nos permita intensificar nuestra producción. Hay que lograr que nuestras fábricas y nuestros campos produzcan el máximo con el mínimo de esfuerzo.

De esta forma trabajando el máximo, conseguiremos la superproducción; esa superproducción que para los países capitalistas constituye un tan grave



problema y que para nosotros es la mejor garantía de una rápida victoria y de una Revolución profunda.

EL EJERCITO DEL PUEBLO

A pesar de que todos estamos conformes en la necesidad de poseer una fuerte organización defensiva, que nos permita ganar la guerra con la mayor rapidez, y que una vez terminada ésta, nos ponga a salvo de las ingerencias extranjeras y sea una garantía de nuestra neutralidad en cualquier conflicto de carácter capitalista, existen discrepancias en lo que a su carácter y organización se refiere.

Creen muchos que el que sea o no ejército del pueblo depende de la ideología de los jefes. De ningún modo. Un ejército para poderse llamar popular con toda propiedad, debe, por lo menos, responder en su constitución y en su técnica, a las necesidades que la configuración y la situación geográfica del país crea y a la forma peculiar de lucha del pueblo.

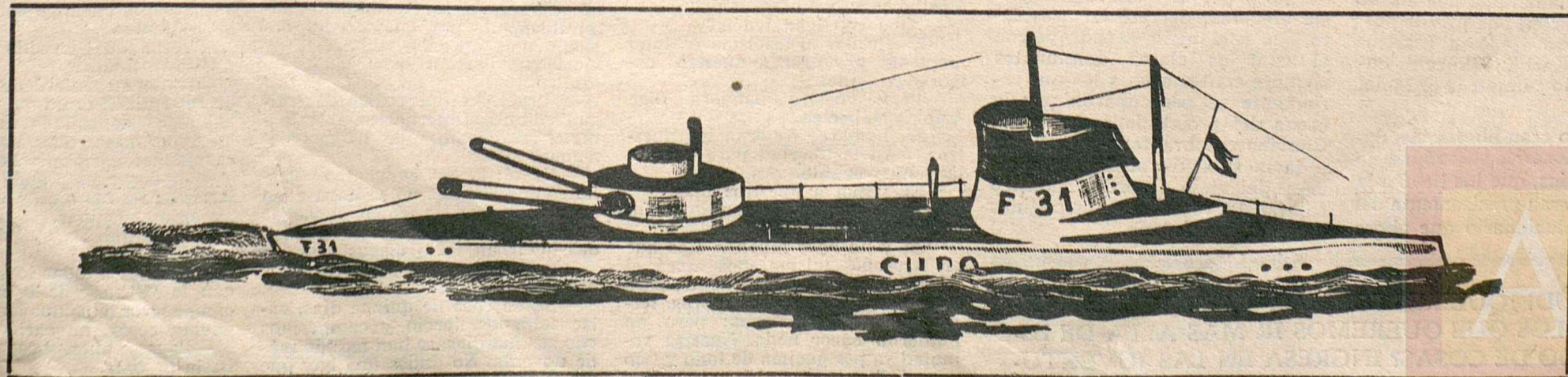
En nuestro caso, de nada nos sirve poseer un fuerte ejército si no está debidamente respaldado por una buena marina y una fuerte aviación; es más, para nuestra defensa nos basta con eso y con artillar nuestras cosas y nuestras fronteras, ya que allí donde el mar no nos sirve de barrea tenemos fronteras naturales, pues hasta con Portugal los ríos nos sirven de frontera. Pero el caso es que hemos de pensar en el presente y no en el futuro, y que

en el presente necesitamos también de fuerzas de tierra. Ante esta situación y ante la posibilidad de tener en día no muy lejano, que devolver el favor a los que hoy nos ayudan, tenemos que pensar en la mejor forma de crear una fuerte organización guerrera que teniendo todas las ventajas de los buenos ejércitos, no tenga sus inconvenientes.

En primer lugar se podría crear un comité, Junta de defensa o como se llamara, en substitución del Estado mayor, y en la cual hubiera además de los técnicos necesarios, representantes de las organizaciones obreras. De la misma forma se podrían crear otras que sustituyeran a las divisiones, comandancias, etc. Este ejército debería estar integrado por todos los hombres útiles, los que recibirían la instrucción necesaria en las horas libres y sin dejar sus

ocupaciones; de ellos y según su capacidad, se podrían seleccionar los jefes o instructores, que sólo tendrían autoridad y responsabilidad plenas, en los momentos de lucha, pasando después a ocupar su puesto en el trabajo común.

Contando con una organización ofensiva-defensiva que por su constitución fuera una garantía de su lealtad, después del triunfo nadie podría negarse a colaborar, plenamente y sin recelos, a la lucha común, en la seguridad de que una vez conseguida la victoria, libres de toda ingerencia, podríamos fundar todos, de común acuerdo, el régimen que sea un camino seguro hacia esa sociedad que todos anhelamos y que tanto cuesta conseguir.



MISION DE LOS ATENEOS LIBERTARIOS

por GASTON LEVAL

Los Ateneos Libertarios deben ser, normalmente, lugares de estudio. Lugares de capacitación intelectual, de perfeccionamiento mental. El libro, la charla, la conferencia, la experimentación, la excursión, las distintas manifestaciones del arte, la discusión y la controversia, son los elementos más comúnmente necesarios —no diremos empleados—, para su labor.

Pero es esta una obra de tiempos de paz, y estamos en tiempos de guerra. Es una obra de incubación y estamos en época de revolución. El Ateneo libertario clásico no tiene ya razón de ser.

No es que la cultura huelgue en estos momentos, ni sobrará mañana. Nos hace muchísima falta. Pero necesitamos ahora una cultura especializada, acorde con nuestras tareas actuales. Necesitamos una cultura revolucionaria.

Van a los Ateneos elementos jóvenes. Estos elementos deben prepararse para cumplir una misión específica en la revolución. Nue-

Se está propulsando la organización de los Ateneos Libertarios. Hubiésemos preferido ver orientarse la actividad nuestra en otro sentido, más acorde con las exigencias de la hora. Pero no podemos reaccionar felizmente contra ciertas corrientes poderosas, emanadas de estados de espíritu muy arraigados. La rutina es difícil de extirpar. El caso es ver si podemos, a pesar de lo similar del continente, dar a éste un contenido nuevo.

Los Ateneos deben ser fraguas y yunques donde se forjen, con la rapidez que las circunstancias reclaman, los militantes del inmediato mañana, los orientadores del mundo nuevo.

Su labor, para ser útil, ha de adaptarse a este cometido. La cultura por la cultura, el arte por el arte, no. Sobran el diletantismo intelectual, la curiosidad cursi, los pasatiempos superficiales y amables. Estamos haciendo una revolución. La cultura debe preparar para realizar, concretamente, las tareas de la Revolución. Las tareas de producción, distribución y transporte; las tareas de encauzamiento de todas nuestras actividades por el camino del socialismo y de la libertad.

Estudio doctrinal de nuestras ideas por una parte, estudio de los problemas revolucionarios y análisis de sus soluciones, por otra. Tal es la tarea urgente, inaplazable.

Los medios de atracción pueden ser muchos, y no somos de los más

puritanos para aprobar o desaprobarnos. Pero el objetivo revolucionario ha de ser tesoneramente perseguido. Los medios de atracción no deben desbordar a los fines, como tan a menudo sucede. No estamos en época de diversiones. Estamos en época de trabajo. Para derrotar al fascismo y para vencer en la Revolución, tenemos por muchos años un trabajo formidable, un trabajo gigantesco. Hacen falta para realizarlo no conversadores amables y bailarines empedernidos, sino luchadores verdaderos. Hace falta vincularse a la juventud para encaminarla por las sendas que el anarquismo reclama. Pero no se la encaminará si no se adquiere, rápidamente, un caudal intelectual más real que ficticio.

Recuérdense bien los compañeros que organizan ateneos libertarios. Sino, fracasarán y no tenemos derecho de fracasar por culpa propia cuando cada día, cada hora, cada minuto son inestimables para la obra emprendida.

¡Socialicemos la riqueza!

Aun existen políticos que piensan más en sus mezquinos intereses particulares que en los sagrados intereses de todo el pueblo. En los acuerdos tomados entre los trabajadores de la C.N.T. y los de la U.G.T., se especifica claramente que las industrias deben ser socializadas bajo el control general de los Sindicatos.

Pero parece ser, por desgracia, que muchos influidos por la política, lo han olvidado. Les refrescamos la memoria y llamamos la atención de todos los trabajadores para que tomen en cuenta las violaciones que se cometen. Todos los obreros sanos desean sinceramente la socialización. Los que se oponen, no lo hacen como obreros, sino como políticos que aun sueñan con imponer dictaduras, obtener gangas sin trabajar, y comer opíparamente, mientras los demás desfallecen.

Señalemos a los que obstaculizan la unidad de los Sindicatos para lograr la socialización. Tengámoslos en cuenta.

FEDERACION LOCAL DE GRUPOS ANARQUISTAS DE BARCELONA

Comité Peninsular (F.A.I.)

SECRETARIADO DE PROPAGANDA Y RELACION

Todos los Comités, Comisiones o Secciones de Propaganda del movimiento anarquista, se pondrán en relación rápidamente con el Secretariado de Propaganda y Relación de este Comité, para tratar de la reorganización de la misma.

EL SECRETARIADO

(Se ruega la publicación en toda la prensa afín.)

FEDERACION LOCAL DE J. L.

Una respuesta obligada

Empecemos por reconocer que nuestro pasquín de la pasada semana, ha tenido la virtud de hacer comprender a todos la peligrosidad que encierra las insidias y las campañas tendenciosas.

Las campanas lanzadas al vuelo por toda la prensa de Barcelona, escandalizada por nuestra ya famosa octavilla, merece por parte nuestra la respuesta debida.

Adelantamos que somos plenamente conocedores de la gravedad de la situación y conscientes tanto como el primero a pesar de los calificativos de irreflexividad de quien por prudencia debía callarse, del peligro que a todos nos amenaza.

Sabemos que la unidad del proletariado revolucionario, es la condición indispensable para obtener la victoria sobre el fascismo y queremos, tanto como el que más, esa unidad que siempre hemos defendido, pero leal, positiva y sincera.

Y hacemos saber, a cuantos con nosotros luchan contra el fascismo, que no estamos dispuestos a tolerar que nadie explote hábilmente el peligro fascista en beneficio propio y en detrimento de los demás.

Afirmamos nuevamente, que queremos la estrecha unidad del proletariado y de todas las fuerzas antifascistas; pero queremos también lealtad en la conducta y espíritu de sacrificio en los individuos y en los partidos.

Para que esa unidad, por todos tan aclamada, sea positiva e inquebrantable, es imperioso terminar con los anónimos amenazadores que

diariamente recibimos y que son fieles exponentes de los conceptos y el lenguaje del vecino, deben controlar su lengua quienes ocupan altos cargos en la dirección del país, terminar la campaña sorda contra el movimiento anarquista, deben de acabar las octavillas y pasquines anónimos que responden a esa campaña... En una palabra, nuestra actitud se halla condicionada, de la que observen los otros elementos que con nosotros colaboran en la lucha contra el fascismo. Por encima de todo, queremos hacer la Revolución, y no permitiremos que la contrarrevolución iniciada, prosiga su camino.

Nosotros no estamos acostumbrados a callar cuando alguien nos provoca. Nuestro pasquín ha sido el resultado lógico, la reacción inmediata que se hallará siempre en nosotros, cuando alguien trate de injuriarnos y de detener la marcha de la Revolución. Si la serie de calumnias y de maniobras para hundir en la impopularidad el movimiento anarquista prosigue, abriremos de nuevo nuestras válvulas de escape.

Consideramos suficiente la respuesta. De acuerdo con los imperativos del momento, entendemos que la hora no es muy propicia para extensas declaraciones. Si alguien lo cree conveniente, no regatearemos explicaciones más detalladas y debidamente documentadas, ya que nosotros, cuando hablamos, acostumbramos a hacerlo con datos a la vista.

EL SECRETARIADO

Un nuevo aniversario del asesinato de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht

Un asesinato que debe recordarse, como experiencia dolorosa que revela bien a las claras la obra de la democracia cuando se siente peligrar en sus privilegios, es el asesinato de Rosa Luxemburgo y de Karl Liebknecht, cuyo aniversario cumplió el 15 del corriente.

Aunque no eran libertarios, debemos reconocerles su calidad de revolucionarios, que los llevó a la muerte. No eran precisamente del tipo de revolucionario que ahora

abunda en nuestro medio buscando el enchufe en una "nueva demoracia" de corte más o menos burgués, por lo cual, la burguesía alemana, decretó su asesinato, que es el medio expeditivo con el cual las clases dominantes siempre contestaron a los que seriamente se preocuparon por la causa del proletariado universal. Conviene, sobre todo a los que todavía sueñan con la restauración del viejo desorden político capitalista, recordar estas páginas duras de la Historia.

¡JUVENTUD! ¿QUIERES FORMAR PARTE DE LA LEGION DE LOS QUE QUEREMOS IR MAS ALLA DE ESTE ESTADO DE COSAS? INGRESA EN LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS.

Si somos ayudados por la retaguardia venceremos pronto

Con el solo afán de recoger impresiones fidedignas desde las primeras líneas de fuego, en las que estos últimos días se ha notado bastante movimiento, nos trasladamos al Norte de Huesca, Frente de Igríes.

Apenas llegados, nos dirigimos al jefe de la Columna Roja y Negra, el cual se ofrece amablemente a acompañarnos hasta las mismas trincheras, que nuestros compañeros construyen sobre la marcha.

Camino de nuestro objetivo nos encontramos con un miliciano, que a las orillas de un riachuelo se está lavando.

Tan pronto nota nuestra presencia, viene hacia nosotros y el camarada jefe nos lo presenta como uno de los que mejor pueden informarnos. Es un muchacho algo excéntrico, nos dice que tan pronto forma un coro, como viene al Comité pidiendo un fusil ametrallador para hacer una descubierta.

Pertenezco al Grupo 3 aus. No asustaros de mi aspecto feroche, es lo primero que nos dice y en seguida aclara; hemos prometido no afeitarnos ni cortarnos el pelo hasta que termine la Revolución. Este es un acuerdo aceptado por unanimidad por el "Grupo 3 Aus" de la sexta centuria al que pertenezco.

—¿Sois muchos en el Grupo 3 Aus?

—Ahora diez, pero cuando salimos de Barcelona, al formarse la Columna, éramos veintidós.

—¿Crees tú que puede durar mucho la Revolución?

—Si somos ayudados por la retaguardia, venceremos pronto.

—¿Qué impresiones tienes de Barcelona?

Contestando enérgicamente y en tono de enfado, dice:

—Pues, que se hace demasiada política y la retaguardia debe trabajar cuanto pueda y que no pierda el tiempo.

—Amor y Libertad.

—¿Estáis bien en el frente?

—Claro que sí. Nosotros todos hemos tenido permiso, hemos ido a Barcelona y hemos vuelto; esa es la mejor demostración de que estamos bien.

—¿Qué consigna tenéis?

—Ametrallar al fascismo en todo momento y vengar a nuestros camaradas caídos.

—Pero vuestra bandera dice Amor y Libertad.

—Sí, hombre; Amor a los nuestros, pero la libertad para cuando hayamos vencido.

—Se pasan a nuestras filas.

—Creo que habéis tenido algún combate muy reñido, ¿eh?

—Sí y no hace muchos días que en Arascués mismo, nos atacó el enemigo en forma fulminante, para lo cual empleó muchos moros, tercio y tropas alemanas; pero no pudieron hacer nada. Nuestra voluntad va por encima de todo y "no pasarán".

—¿De verdad, hay alemanes?

—Sí, todo lo que te he nombrado y en gran escala, pues los que componen el tercio muchos de ellos se pasan con nosotros y por este motivo (a más de verlo por nuestros ojos) sabemos que en total había más de mil quinientos.

—¿Cómo pudisteis aguantar?

atacó, no te extrañaría de como se vienen a nuestro lado.

—La muerte de Durruti.

¿Has tenido desilusiones durante la Revolución?

—Sí, cuando éramos veintidós en el grupo y en el combate de Monte Aragón, perdió la vida nuestro



—Pues que nosotros no dormimos, pero nuestra artillería tampoco y gracias a ser secundados admirablemente por ella, no les dejamos más que una infinidad de muertos y heridos en el campo de combate.

—¿Crees que puede ocasionar algún conflicto internacional al disponer el enemigo de tropas alemanas?

—No sé; lo que encuentro extraño es que Francia no se haya dado cuenta, de que las tropas alemanas en el norte de España le pueden ocasionar un serio disgusto.

—Creo que se pasan muchos compañeros con vosotros?

—Sí, en cosa de quince días, entre soldados, tercio y campesinos con sus familias, se han pasado más de noventa. No dudes que hay que ser discreto; pero si supieras de qué está formado el tercio que nos

amigo más joven que se llamaba Salvador Bobé, el cual murió dando lacara al enemigo como mueren los valientes.

—Pero, ¿cuál ha sido la peor de las desilusiones?

—Cuando me enteré de la muerte de Durruti. El era a quien nosotros habíamos depositado la mejor de las esperanzas, pues por algo era el revolucionario más honrado.

—Me doy cuenta que le saltan las lágrimas de los ojos y creo que lo mejor es terminar.

—¿Qué quieres que diga a Barcelona?

—Les das a todos los que luchan con fe "3 aus" de honor y a los compañeros y compañeras que nos envían cosas, un cariñoso abrazo.

—Bueno, pues, buena suerte y hasta la vista.

—Salud. Salud.

ODIXIET

ARCHIVOS ESTATALES

Contra la guerra: Revolución

De LE LIBERTAIRE. — París

Los peligros de guerra se acumulan y se precisan cada día. Vamos a conocer de nuevo mañana la triste situación de 1914? Parece que la paz sólo se tiene por un hilo. Ante la situación creada por apresamiento de los navios españoles por la flota alemana, ello parece estar a merced del menor incidente.

Que de un navio gubernamental un obús parta, en respuesta a estas provocaciones, que un navio alemán sea hundido, y puede saltar la chispa que determinará el abrasamiento del mundo.

Revivimos el período que precedió al 2 de agosto de 1914.

En el enredo actual, los imperialismos precisan cada día su posición. Los bloques se anudan indicando los preparativos urdidos por cada uno para hacer frente a la amenaza.

La Sociedad de Naciones está adormecida. Los trabajadores sabrán por lo menos que no tienen nada que esperar de ella. La psicosis anti-alemana se crea en nuestro país bajo el falso pretexto de combatir a Hitler, de defender la Revolución española. La prensa de derecha corrige ya su tono y parece darse cuenta que el peligro que los comunistas españoles señalaban desde tanto tiempo "de una tercera frontera a defender" sería real. Para los dirigentes del Frente Popular, la cuestión está resuelta desde mucho tiempo, se les sabe adheridos a una pretendida cruzada antifascista.

La Unión sagrada está ya moralmente hecha. Esta vez, no habrá sorpresas, se sabe los que capitularán y los que resistirán, ni que decir tiene que al "Libertaire", estaremos todos entre los últimos.

En varias ocasiones hemos precisado nuestra posición. Hemos declarado que incluso bajo el pretexto de defender la Revolución española, no marcharemos nunca en la guerra imperialista.

Conocemos los sofismas con los cuales la burguesía enmascara su juego, sabemos que bajo este falso pretexto, el proletariado se batirá por intereses imperialistas.

También sabemos que es la España revolucionaria, la que nosotros defendemos, que sería la primera víctima de la guerra. Los ejércitos extranjeros que penetrarían en Cataluña, con el pretexto de ayudarla, empezarían por de pronto por aplastar la Revolución que se elabora. La guerra no puede hacerse más que si "el orden" reina en el interior y el orden no reina en un país víctima de las convulsiones revolucionarias. La burguesía nos recordaría brutalmente esta verdad si un día nos la olvidáramos.

Es preciso erguirnos bravamente contra este peligro, mientras todavía estemos a tiempo. Seamos francos, no serviría de nada el disimular el peligro. La clase obrera engañada por sus dirigentes, se dejará llevar a la tormenta. Marchará, como marchó en 1914. Y cosa más grave, en 1914, era el viejo fondo patriótico, que duerme en el corazón de todo trabajador francés que brutalmente se había despertado, pero podemos temer que en la próxima a este viejo fondo patriótico, se le juntará la fe partidaria antifascista, determinando así una caída más completa. Pero si la situación es catastrófica, ella no está, a pesar de todo, todavía perdida. Si la clase obrera no puede actualmente hacer recular la guerra, la minoría revolucionaria debe hacerlo. A la amenaza es preciso responder con la amenaza.

La minoría revolucionaria antiguerrera se conoce y debe unirse más que nunca; el frente revolucionario es una necesidad.

Debemos organizar la resistencia, y la lucha decisiva que va a entablarse.

Debemos de recordar a la burguesía en el momento que todavía tiñe de participar en la aventura, ciertos recuerdos históricos. Debe recordársele la experiencia rusa. En 1914 también, los trabajadores partieron cantando, adornando los trenes que los conducían a la muerte. Pero algunos meses más tarde, el cambio se había operado. Los obreros comprendieron que se hacían matar por una causa que no era la suya. Los adornos habían desaparecido de los trenes y los cantos enmudecido.

La Revolución triunfaba en Rusia, y también en Baviera. La burguesía internacional sólo se salvó por la traición social-demócrata. No será así en la próxima. La social-democracia está desacreditada entre el proletariado. La influencia revolucionaria anti-guerrera crecerá rápidamente.

Trabajaremos en la desorganización de los ejércitos imperialistas, para asegurar el éxito revolucionario.

A la guerra contestaremos con la Revolución, tenemos la experiencia del pasado y esta vez la burguesía debe de saber que saldremos victoriosos. Y que le conste que esta no es una advertencia gratuita, pues la historia lo demostrará.

Los revolucionarios les advertimos antes que se lancen a la guerra. La revuelta gruñe por todas partes.

R. FREMONT

Resolución votada en el Congreso de Juventudes Sindicalistas Revolucionarias (J. S. R.) y Juventudes Anarquistas (J. S. A.) para nuestros camaradas españoles

Reunidas las Juventudes Sindicalistas Revolucionarias (J.S.R.) y las Juventudes Sindicalistas Anarquistas de Francia (J.S.A.F.) en el Congreso Nacional el 8 de enero de 1937, dirigen a las Juventudes Libertarias de España la expresión de su solidaridad fraternal.

Estamos convencidos que las J.J. LL. de España sabrán, en los momentos actuales, impulsar a los jóvenes en la ruta de la Revolución Social.

Considerando que el fascismo internacional juega en la Península Ibérica una partida cuya resonancia es mundial; que la lucha del pueblo español es la del proletariado del mundo entero; que el triunfo de la Revolución Española será la de todos los obreros.

El Congreso pide a las Juventudes Libertarias de España de crear, DESDE HOY, DE ACUERDO CON LAS ORGANIZACIONES HERMANAS DE FRANCIA, el lazo que permita a las juventudes obreras de comprenderse mejor y poderse ayudar en los momentos oportunos.

Por consiguiente, el Congreso insiste en que se establezcan las relaciones cuanto antes con la esperanza que de estas saldrá la Internacional de Juventudes bajo la égida de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.)

Por las Juventudes Sindicalistas Revolucionarias y las Juventudes Sindicalistas Anarquistas de Francia,

El Secretario, DESGEORGES

LA ULTIMA TRAICION

El maremágnum que reina en la política internacional, demuestra hasta qué punto se hallan agitadas las aguas turbulentas del corrompido charco diplomático, impelidas por las corrientes submarinas de los bastardos y contradictorios intereses en juego.

Los hechos demuestran cada día más a la clase trabajadora, que no se pueden hacer distinguos entre cancillerías, entre parlamentos y demás organismos del sistema capitalista. Todos, absolutamente todos, son anti-proletarios y contrarrevolucionarios. Instrumentos al fin, del sistema capitalista, que han de responder a la función para la que han sido creados.

Todos esos organismos, sin distinción, se hallan al servicio del capital. Ya nadie puede creer, a no ser que se tengan las facultades mentales perturbadas, en el revolucionarismo colaboracionista y parlamentario.

El Parlamento francés, nos acaba de dar la última prueba, prohibiendo el envío de voluntarios para combatir en el ejército de la España antifascista. Como antes propició el pacto funesto de "no intervención". Medidas todas, encaminadas a favorecer al fascismo internacional. Entretanto, toma cada vez mayor incremento el envío a nuestro suelo, de tropas alemanas, italianas, portuguesas y niponas.

Una más, en la ya infinita lista de traiciones de la democracia y del socialismo gubernamental. León Blum, como Mac Donald, como Noske, como Briand, como... tantos otros.

Todos los sofismas habidos y por haber, no justifican la posición de los políticos franceses, sedicentes revolucionarios. Su última resolución, es a todas luces beneficiosa para los ejércitos fascistas.

La verdad es sólo esta, la que tantas veces hemos dicho: Que entre el fascismo y la Revolución, los políticos, acostumbrados a una vida regalada, se quedan con lo último. La Revolución exige una cantidad de sacrificios que no están dispuestos a realizar los señores acostumbrados a los cómodos butacones, las comidas opíparas y los puros habanos.

La burguesía, paga a sus servidores mejor que el proletariado.

La odisea de la motonave española "San Antonio"

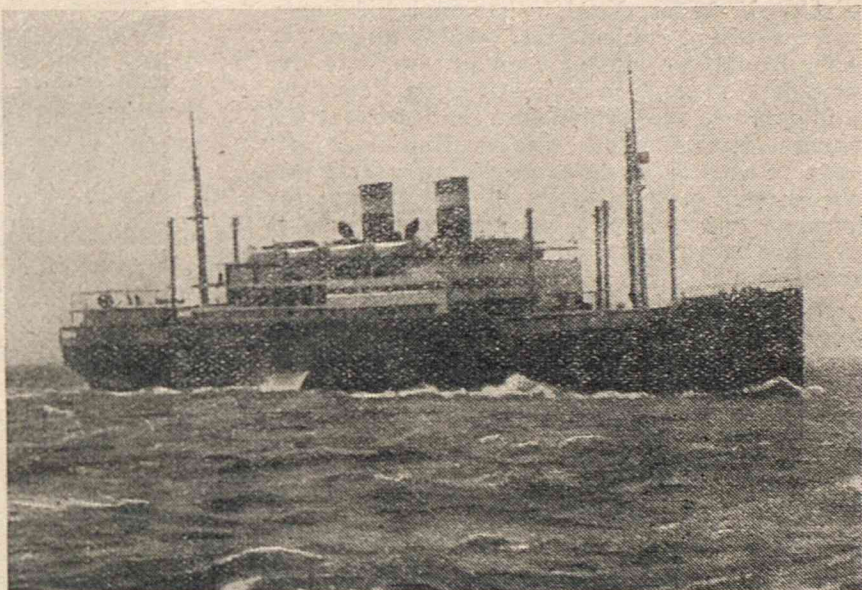
Cómo interpreta la "neutralidad" el gobierno de la República Argentina

La situación del buque español "Cabo San Antonio" y su tripulación no ha variado en absoluto desde su arribo a aguas argentinas. Nave y tripulantes están hoy igual que el primer día en que la primera fué intervenida por las autoridades marítimas y los segundos procesados por la justicia. El propósito fundamental del gobierno argentino, que es el desfavorecer a los fascistas españoles alzados en armas en perjuicio evidente de la causa del pueblo, se está cumpliendo admirablemente. Y se está cumpliendo por tres causas esenciales que conviene señalar, tanto para deslindar responsabilidades como para determinar a hacer lo que debiéndose haber realizado ya, no se ha hecho aun.

NOSOTROS EN PRIMER TERMINO

Los trabajadores y anarquistas de la Argentina estamos obligados al proletariado español. Por afinidad de ideas y por similitud de in-

la república de España y conocemos menos aún lo que se guisa en las prácticas y medios diplomáticos. Pero podemos decir que el servicio prestado a la causa del pueblo español por la actual embajada es completamente nulo y hasta quizá contraproducente. Podría explicar el señor embajador a los centenares de miles de españoles residentes en la Argentina qué es lo que ha hecho prácticamente en el asunto del "Cabo San Antonio"? ¿Por qué no ha ilustrado a la opinión pública respecto a sus gestiones? ¿Por qué no ha dado a la publicidad en la prensa los entretelones oscuros de este entredicho? ¿Cómo está permitiendo, sin dar satisfacción a nadie, que permanezcan en el "Cabo San Antonio" el capitán Lanz y demás oficiales fascistas, siendo que el barco pertenece al gobierno legítimo de España que él representa? ¿Quién paga los gastos de esos traidores? ¿Los paga quizá la misma embajada?



tereses, nuestra solidaridad debe ser amplia en esta hora decisiva por muchos conceptos. La índole de la lucha que los trabajadores hispanos vienen sobrellevando con éxito creciente desde hace cinco meses requiere de nosotros una ayuda que tiene que abarcar todos los aspectos. No puede reducirse al estrictamente económico de recolectar algunos pesos ni a la satisfacción moral de votar resoluciones de mera simpatía hacia su causa y su heroísmo. Precisa algo más también; algo más que debe estar al margen y por arriba de toda consideración legal y jurídica, a pesar y en contra de los tratados internacionales que puedan trabar nuestra acción. Se es solidario plenamente con una revolución cuando se sabe, se puede y se obra también revolucionariamente. Considerado de esta manera el problema de nuestra solidaridad hacia los trabajadores españoles es evidente que el caso del "Cabo San Antonio" se presentaba para nosotros como un caso de fuerza. Y la fuerza convenientemente orientada de los trabajadores organizados sabemos bien que tiene la virtud de hacer solucionar favorablemente todos los litigios policiales y judiciales que de otra manera se resuelven en contra. Es lo que cabe hacer en este aspecto. Presionar, organizar un movimiento de resistencia al fascismo en este país, promover la huelga general en todos los medios y todos los sectores obreros a fin de que la tripulación del "Cabo San Antonio" recobre inmediatamente la libertad y parta con la nave rumbo a España como corresponde. No esperemos más resoluciones judiciales, que serán desfavorables cuando no tardías, pero igualmente satisfactorias en ambos casos para quienes han movido los hilos para impedir la pronta partida de la nave proletaria.

LA EMBAJADA ESPAÑOLA

No conocemos personalmente a los que representan en este país a

SOLIDARIDAD FASCISTA

Todas las fuerzas del fascismo están obrando solidariamente ante el caso concreto del "Cabo San Antonio". Primero el poder ejecutivo nacional que ordena las actuaciones judiciales y policiales conocidas y por conocerse. Después de la resolución del juez Jantus que no encontró delito, la apelación del fiscal Pocard y la nulidad decretada por la cámara no son sino actos que responden al mismo móvil que ha inspirado la actuación oficial contra esa nave y sus tripulantes. El mal trato a los detenidos, su traslado a la isla Demarchi, donde permanecen encerrados en condiciones de higiene deplorable, la escasa asistencia médica a los enfermos, que lo son en proporción de seis diarios, la detención de Belarmino Brures, efectuada al hacerle una visita a su hermano detenido en la isla, la prohibición a última hora de pasarles otra cosa que no sea tabaco y fruta, la exigencia de la cédula de identidad a todo visitante como documento indispensable y hasta el rechazo del secretario de la embajada en un día no habilitado para visitas, prueban el propósito de humillar, vejear y escarnecer a todo el mundo. ¿Hasta cuándo? Mencionemos también la actitud delatora de la casa armadora del "Motonave", los obstáculos a los agentes marítimos, etc., y se tendrá la evidencia del cerco cerrado en torno de nuestros compañeros españoles y su causa.

Esta situación debe terminar y terminarse pronto. Sólo pondremos término a ella los trabajadores si abandonando toda esperanza en las gestiones diplomáticas y en hipotéticos fallos absolutorios, nos disponemos a trabajar un movimiento que obligue a soltar los presos y despachar la nave. La huelga general, compañeros, será nuestro mejor recurso.

(De "La Obra", Buenos Aires.)

Si queremos salvar la Revolución...

LAS contradicciones económicas han sido el factor primordial que han llevado al sistema capitalista a su total ruina. Y esas mismas contradicciones, al no ser por nosotros corregidas, llevarán fatalmente a un completo desastre al nuevo sistema de convivencia social que nos esforzamos en crear.

En la vida social, la economía es algo similar a la circulación de la sangre en el cuerpo humano. Una circulación deficiente de la sangre, que pulsada por el corazón y conducida por las arterias da vitalidad a nuestro cuerpo, puede paralizar los miembros de los organismos, y acabar con la vida de cualquier cuerpo animado. En la vida de la sociedad humana, un sistema económico deficiente o contradictorio, ha de conducir forzosamente a la muerte del estamento social que por él se rige.

En la sociedad capitalista, mientras millares de seres mueren agobiados por la miseria, se averían o se destruyen los productos por no hallar mercado donde colocarlos. Se busca solución a la "superproducción", dejando obreros en paro forzoso, con cuya medida se restringe la capacidad de consumo y no se logra otra cosa que agravar el problema. Se recorre a la protección de la producción nacional, mediante grandes tarifas arancelarias, medida que al ser generalizada, se convierte en un aumento del coste de la vida. Para combatir el paro forzoso, se fomenta la realización de grandes obras totalmente improductivas, que resultan luego una carga pública, o se aumenta la burocracia gubernamental y se fomenta el enchufismo; lo grandioso con todo ello, agravar más y más el problema económico de la corroída sociedad burguesa.

Todo esto, no ha sido por nosotros corregido; antes al contrario, ha sido agravado por una larga serie de contradicciones económicas de tipo obrerista, surgidas al calor de la Revolución.

Vamos a continuación, a señalar unas pocas de las contradicciones a que nos referimos: Con un falso concepto obrerista, se combate a quienes llevan la cabeza descubierta, porque no dan vida a los obreros sombreristas. Con ese mismo concepto fatal, se obliga a quienes antes del 19 de julio, tenían a su servicio una numerosa servidumbre, que hoy en plena Revolución, continúan teniéndola con el pretexto de no agravar el problema del paro. Innumerables casas de grandes propietarios, huídos casi todos al extranjero, continúa la servidumbre cobrando sus salarios, de las cuentas corrientes o de rentas del antiguo amo, por pasarse los días con los brazos cruzados. Existen industrias en las cuales los obreros trabajan un escaso número de horas a la semana, y cobran no obstante el salario íntegro. Con el concebido tópico de que todos tenemos que vivir, se fomentan los deportes vergonzosos y las diversiones inmorales. Porque no queden en paro forzoso, una inmensidad de taxis han circulado por las calles de Barcelona, hasta plantearse el problema grave de la bencina. Se fomenta como en otros tiempos, la burocracia, el enchufismo. Continúan las industrias de producciones inútiles, lujosas y hasta perjudiciales. Escasean los productos alimenticios, pero se prosigue fabricando golosinas, también, como es natural, para que no queden sin trabajo los pasteleros. Toda una inmensidad de refugiados, aptos para el trabajo, que viven y no producen. Y, en resumen, toda una infinidad de gente que come, que consume, no tan sólo sus energías que serían muy útiles debidamente aplicadas, si que también, una cantidad enorme de materias primas que necesitamos; agravando con ello, cada día más el angustioso problema de la economía.

Y, mientras tanta gente, vive sin trabajar y tantos otros emplean sus esfuerzos inútilmente, conduciéndonos, a pesar de todos los esfuerzos, a la bancarrota económica, podemos decir, que hay un fin de labores útiles a emprender, de trabajos indispensables abandonados y de faenas imperiosas a realizar. En los frentes de combate, hay muchas trincheras, fortificaciones y alambradas a construir; el estado de las calles de las grandes ciudades, va tomando aspectos lastimosos; no se construye nuevos caminos y carreteras, agravándose el estado de las que ya existen; ni que decir tiene, que son contadísimas las obras de canalización de aguas y de repoblación forestal emprendidas; en los campos de Cataluña, se carece de los brazos suficientes para hacerle producir lo que precisa; las grandes llanuras de las tierras aragonesas bajo nuestro dominio, se hallan casi totalmente abandonadas...

Todo ello, demuestra o bien una falta de energía para imponer lo que la Revolución precisa, o una incapacidad manifiesta para resolver los grandes problemas de la misma.

El angustioso problema económico, va tomando pro-

porciones alarmantes. O lo resolvemos, o nos hundimos. Sin dilaciones, sin pérdida de tiempo, sin titubeos. Si nos entretenemos, puede que no lleguemos a tiempo.

El problema, aunque difícil, no es insoluble. Basta que nos dispongamos a resolverlo, empleando toda la capacidad y toda la energía que sea menester. Si todo el mundo come, todo el mundo debe de ser empleado en la producción de algo útil. Si queremos salvar la Revolución, urgen terminar con el parasitismo y con el derroche innecesario de tiempo, de energías y de materias primas que ahora se hace.

La producción útil, es la única riqueza positiva de la sociedad. La economía, es la piedra angular de todo sistema de convivencia social. Con un sistema económico en estado caótico, no se puede ensayar con posibilidades de éxito, ningún nuevo sistema social.

Urge terminar con ese estado de cosas, confuso, indefinido y contradictorio. ¡Hay que definirse! O vivi-

gral, con nuestras interpretaciones para la segunda etapa de reconstrucción, o sea, una vez terminada la guerra.

Sería también conveniente, estudiar la forma de cortar a fondo, el instinto utilitario que a raíz de la Revolución, se ha puesto de relieve en grandes contingentes de obreros.

Debería plantearse, asimismo, a mi modo de ver, la institución de un organismo internacional de propaganda, que permitiera divulgar, bajo un punto de vista científico, los principios básicos de nuestra idea, en su parte relativa a la realización de orden económico. con lo cual evitaríamos el ambiente confuso y preñado de errores, que existe en el extranjero y que yo he podido comprobar, previo un estudio a fondo, durante mi reciente estancia en Francia, Inglaterra y Bélgica, en cumplimiento de una misión de la que me encargó el Consejero de Economía y el Comité Regional.

En cuanto a la tercera pregunta, creo que el solo hecho de lo que está ocurriendo en nuestro país y al solo anuncio de que vamos a tratar lo que antecede, a parte de otros asuntos de interés que están en vuestras manos, son elementos suficientes para garantizar el éxito del Congreso.

Ni que decir hay, que es conveniente hacer la máxima propaganda del mismo, como premisa indispensable, que asegure aquel éxito deseado a toda organización de índole similar.

Vuestro y de la Revolución,

JUAN P. FABREGAS

Respuesta de Hemday

Queridos camaradas:

La situación internacional presente del movimiento revolucionario y más particularmente la creada por los acontecimientos que se han sucedido desde julio de 1936 en España, imponen la urgente necesidad de echar las bases de un Congreso Internacional Anarquista.

Nosotros, anarquistas, internacionalistas, asumimos hoy ante el mundo revolucionario una tarea enorme de graves consecuencias. Es necesario tener en cuenta las tentativas que se realizan más allá de los Pirineos y que se han ofrecido a continuación de los acontecimientos que se han precipitado de una manera extraordinaria y la necesidad de significar también al mundo capitalista nuestro firme deseo de liquidar para siempre la vergüenza de la explotación del hombre por el hombre tal como existe en el régimen capitalista autoritario.

¿Qué vamos nosotros a aportar a este mundo nuevo en gestación cuyas primeras luces de esperanza acaban de elevarse en España?

A esta cuestión neta y precisa los anarquistas tienen el deber, sino de responder explícitamente, de indicar las grandes líneas de nuestras aspiraciones y de nuestros deseos.

Ciertamente, no podemos tener la pretensión de aportar las soluciones completamente hechas; la preparación detallada de un plan de la sociedad futura, pues muchos factores materiales, muchas necesidades inmediatas del momento, muchos inesperados acontecimientos, pueden hacer que la sociedad de mañana sea otra que aquella que los individuos quieren que sea; pero ello no es obstáculo para que nosotros debamos precisar nuestras finalidades, señalarlas y precisarlas ante el mundo en marcha hacia su emancipación social, económica y moral.

Nosotros debemos pensar que un Congreso Internacional Anarquista, convocado sobre bases amplias y tolerantes, respondería a este deseo y nosotros pensamos interpretar los sentimientos de muchos camaradas procurando provocar esta reunión internacional.

Esta proposición desde ahora ha despertado grandes esperanzas entre numerosos anarquistas de encontrarse codo a codo, unidos por un mismo pensamiento: abatir la hidra bestial del fascismo, expresión moderna del capitalismo mundial.

Y, desde que es necesario para abrir el debate, una orden del día, proponemos someter a la reunión presente, lo que sigue, que podría servir de base a nuestra discusión. I) La situación internacional. Relación de los diferentes países. II) La lucha contra el fascismo y la reacción.

a) El fascismo de derecha; b) El fascismo de izquierda; c) El fascismo en general.

III) Examen de las realizaciones españolas, la situación creada por los acontecimientos de julio de 1936, la posición de los camaradas de la C.N.T. y F.A.I. y el movimiento anarquista mundial.

IV) La lucha por la liberación de los prisioneros políticos en todos los países.

Otros nuevos puntos podrán ser incluidos y la reunión presente los decidirá.

Antes de abrir el debate, se impone destacar: que en el espíritu de los camaradas que han tomado la iniciativa de esta consulta, queda sobreentendido que el Congreso será convocado bajo el signo de la síntesis anarquista y que las tres tendencias que dividen hoy el mundo anarquista serán invitadas a nuestras deliberaciones internacionales.

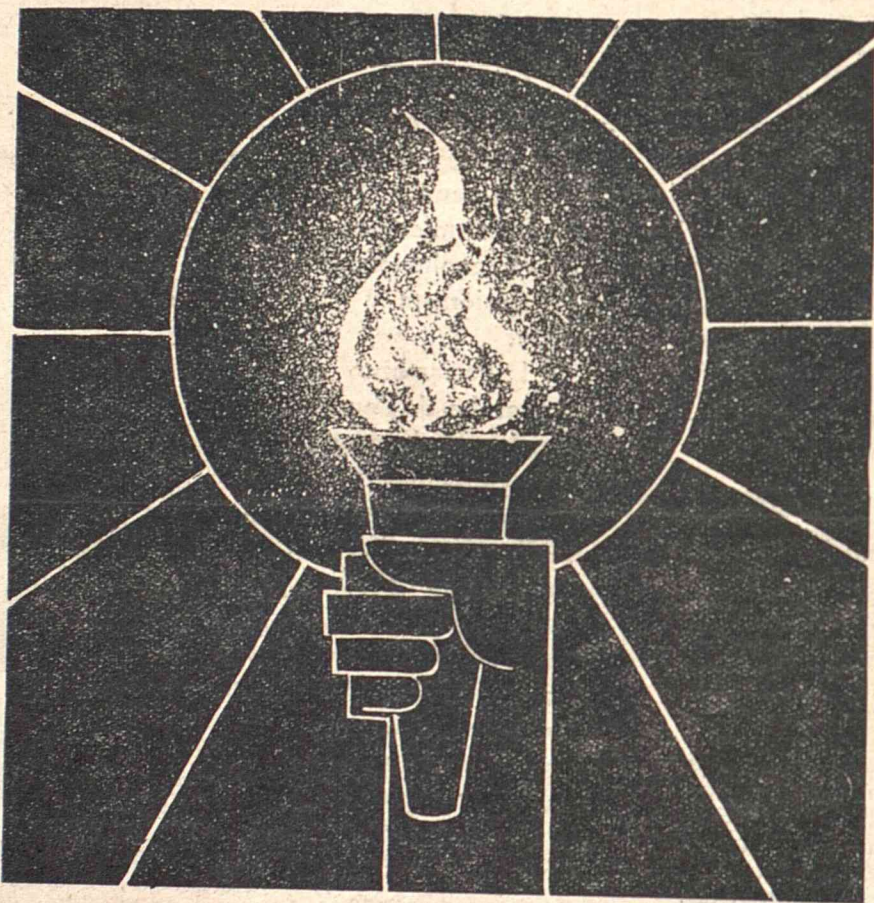
Que la reunión se desarrolle, pues, bajo el signo de la tolerancia y de la libertad.

HEMDAY

Bruxelles.

F.A.I.

1937



CONGRESO INTERNACIONAL ANARQUISTA

mos en sistema capitalista, o hacemos la Revolución Social. Ese estado caótico de la economía, no puede perdurar si queremos salvar la Revolución.

FIDEL MIRO

Comisión organizadora del Congreso Internacional Anarquista

Compañeros:

He recibido vuestra comunicación pidiendo mi opinión sobre determinados puntos de dicho cuestionario, los que paso a contestar:

Primero. — Entiendo que la importancia del Congreso Internacional Anarquista, será excepcional, por cuanto al ensayo de reconstrucción económico-social que se está realizando en Iberia, especialmente en Cataluña, da lugar a que esté experimento que en principio se atiene a nuestras concepciones, permita que el Congreso realice un estudio importante y de máximo interés para el mundo entero.

En cuanto a la segunda cuestión, entiendo que es conveniente plantear en el Congreso, hasta qué punto podemos llegar a una coincidencia con los otros sectores con que colaboramos, por lo menos durante esta primera etapa, para establecer las bases del futuro orden económico-social que todos anhelamos.

Estimo que entre otras cosas, debería tratarse también, de establecer las características y los fundamentos básicos de la nueva sociedad de acuerdo, de una manera inte-